



Archdiocese of San Antonio

Department of Communication

Comunicado oficial

26 de junio 2015

Arzobispo Gustavo García-Siller

Estoy profundamente preocupado por la decisión dictada por la Corte Suprema de los Estados Unidos con respecto al “matrimonio” entre personas del mismo sexo. La Iglesia Católica seguirá proclamando la verdad inmutable e inalterable del matrimonio tanto en nuestros púlpitos como en las plazas públicas. En unión con mis hermanos obispos de los Estados Unidos, proclamamos esta decisión es un "error trágico." Nuestra doctrina Católica nos enseña a guardar la santidad del matrimonio. Es evidente que la unión de un hombre y una mujer en santo matrimonio es más que una convención humana o un contrato legal, es un vínculo sagrado que refleja una gran realidad, tanto en la ley natural como en nuestras creencias más profundas.

En nuestra liturgia de matrimonio hacemos oración diciendo: *Padre, para revelar el plan de tu amor, tú hiciste la unión de marido y mujer una imagen del pacto que existe entre tú y tu gente. Para cumplir con este sacramento, el matrimonio de hombre y mujer Cristianos es un signo de matrimonio entre Cristo y la Iglesia.*

Es nuestra fe proclamar que Dios es el autor del matrimonio, un pacto sagrado entre un hombre y una mujer, una bendición para ambos. El Catecismo Católico enseña; *Creando al hombre y a la mujer, los ha llamado en el Matrimonio a una íntima comunión de vida y amor entre ellos, ‘de manera que ya no son dos, sino una sola carne’ ... está ordenada por su propia naturaleza a la comunión y al bien de los cónyuges, y a la procreación y educación de los hijos.*

La enseñanza Católica nos explica que el matrimonio es una unión de amor entre un hombre y una mujer y no pretende ser exclusivamente una prohibición, más aún, es una proclamación del amor de Dios a la humanidad y a la belleza del amor mismo. De esta manera la Iglesia lleva a cabo el plan del Padre, enriqueciendo las vidas de las parejas casadas y sirviendo al bien común.

Con amor y respeto a toda persona humana, la Iglesia continuará invitando a hombres y mujeres, independientemente de su orientación sexual, a caminar unidos el sendero de la fe y descubrir el plan de Dios para ellos y para toda la sociedad. Confirmamos que no está en nuestro poder el reconocer esta redefinición del matrimonio, como tampoco el participar en esta falsa interpretación de lo que es el Matrimonio. El matrimonio es una unión sagrada, creada y reservada para un hombre y una mujer.

###